

REDACCIÓN - Pontevedra

Más que proclamar la fe. vivirla realmente en la vida cotidiana como una demostración de amor a todas las criaturas. Fue uno de los principales mensajes de José Antonio Fernández Recuna, párroco del barrio de Campolongo y que ayer fue despedido por sus fieles en un multitudinario funeral que encabezó el arzobispo, Julián Barrio y que sucedió el velatorio en la que fue su iglesia, la de San José. desde hace casi treinta años y en la que realizó gran parte de su labor sacerdotal.

Cientos de pontevedreses pasaron ayer por el velatorio instalado desde la mañana en la que fue su iglesia desde mediados de la pasada década de los ochenta, en el barrio de Campolongo, para dar su último adiós al sacerdote. Este falleció a los 72 años y fue despedido con un funeral "corpore insepulto" antes de que sus restos fuesen trasladados al cementerio de San Mauro.

El Arzobispado de Santiago recordaba ayer que este sacerdote que nació en la ciudad del Lérez en marzo de 1940 y fue ordenado en 1964 "estuvo vinculado toda su vida pastoral a Pontevedra"

## El sacerdote fue misionero en Perú desde el año 1979 y hasta 1984

Tras estudiar en el antiguo Instituto de Pontevedra y posteriormente en el Seminario de Compostela, se trasladó a Roma para continuar su formación en la Universidad Gregoriana.

Ejerció inicialmente en una pequeña parroquia romana y, ya de regreso a Galicia, fue coadjutor en la parroquia de Santa María con el popular "Don Peregrino" y en 1984 pasó a ser administrador parroquial y, posteriormente, a encabezar la parroquia de San José, según la biografía que hizo pública ayer el Arzobispado.

Llegó a la iglesia de San José de Pontevedra tras su experiencia como misionero en Perú, una labor que inició en 1979 y que dejaría para pasar a la que fue su

## Cientos de fieles dicen adiós al párroco José Recuna en un oficio encabezado por el arzobispo

Los restos del sacerdote fueron velados en la que fue su iglesia desde 1984, en Campolongo > Ejerció también en Santa María y en Cáritas

proyecto sacerdotal más importante, al frente de la parroquia

Fue becario del Museo de

a la santidad desde el trabajo cotidiano y la vida ordinaria.

Los fieles recordaban ayer que Recuna tuvo un primer con-

tacto con Escrivá de Balaguer cuando estudiaba en el seminario santiagués, lo que lo animó a trasladarse a la sede central del Opus Dei en Roma.

La laboriosidad y, más allá de ello, la búsqueda de la santidad en el trabajo, la paciencia, la justicia y el sentir a Dios en la cotidianidad son otros aspectos que defendió en sus homilías José Antonio Fernández Recuna.

Este defendió especialmente la atención a los menos favorecidos, por ejemplo con los desayunos abiertos que celebraba los domingos y festivos o con la puesta en marcha de la Asociación Nuestra Señora de Guadalupe, integrada por personas procedentes de Latinoamérica.



Numerosos fieles velaron durante la jornada el cuerpo del sacerdote. // Rafa Vázquez

Pontevedra y siendo muy joven, ejerció como guía en la ciudad de Pontevedra, de la que se confesaba "un enamorado", muy especialmente del patrimonio monumental del centro histórico.

También estuvo estrechamente vinculado a la labor humanitaria de Cáritas Interparroquial, como recordó ayer el Arzobispado, y ejerció como profesor de religión.

Otra de sus militancias sería el Opus Dei, una prelatura a la que se vinculó tras conocer al fundador de la institución, el actual santo José María Escrivá de Balaguer, al que se sentía especialmente unido por su llamada



La iglesia de San José, abarrotada, en el funeral que encabezó el arzobispo. // Rafa Vázquez